



**En busca de la verdad.** Fueron adoptados de manera ilegal e inscriptos como hijos propios por sus padres de crianza, que siempre les negaron su historia. De grandes descubrieron la mentira y decidieron ir en busca de su origen. Hay cientos de miles de casos en el país. Quieren saber quiénes son y de dónde vienen. María Videla (33), Diego Paruelo (33) y Marina Mazzoni (25) cuentan cómo es su lucha por recuperar la identidad que les robaron.

Reportaje: PAULA BISTACCHINO Fotos: NÚBIA FERNÁNDEZ

# LA BUSQUEDA

taba tan confundida que dudaba de cuánto durara un embarazo. Justo llegaron unos amigos y me ayudaron a contar. Ahí terminé de confirmar lo que siempre había sospechado: Celia no era mi mamá ni la de Gastón". Lo primero que hizo fue ir a buscar a Celia —así la llama desde que sabe que no es su mamá— al trabajo. Hacía varios años que no la veía porque luego de la muerte de su papá, Alfredo, la relación entre ellas se había tornado muy mala y cuando María se fue de su casa el vínculo se cortó. "Me vinieron a buscar de Abuelas de Plaza de Mayo para decirme que yo no soy hija tuya", le mintió María para evitar un nuevo engaño. En medio de una crisis de llanto, la mujer le aseguró: "Es verdad, sos adoptada. Pero no sos hija de desaparecidos. Y no sé nada más porque de todo se ocupó tu papá".

Ese mismo día María inició su búsqueda: primero fue a la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación, de donde le enviaron a CONADI (Comisión Nacional para el Derecho a la Identidad) para ser sometida a un análisis de ADN. Allí supo que su hermano, al que tampoco veía desde que se había ido de su casa, también había ido a Abuelas con la misma inquietud. El resultado negativo llegó unos meses más tarde: "En la búsqueda uno tiene siempre la fantasía y el deseo de que del otro lado haya también alguien buscándolo. Entonces el ADN negativo fue como un palazo porque me trajo a la realidad de que nadie estaba tratando de encontrarme y que tenía que seguir sola". Siguió, primero visitando y preguntando a familiares y amigos de sus padres en la época de su llegada. Sólo pudo descubrir que todos sabían de su adopción pero, según le dijeron, nadie tenía siquiera una sospecha sobre cómo o de dónde había llegado. Entonces recibió otro golpe duro: se enteró de que sus amigas de toda la vida de Chascomús también sabían

que ella y su hermano eran adoptados. Pero como sólo era un trascendido de pueblo ninguna nunca se había animado a preguntársele. "Te preguntás cómo nunca en treinta años nadie rompió el silencio. Quizá, si alguien hubiera dicho algo antes... Es absurdo mentir porque la verdad siempre está en uno revoloteando algo y a la larga sale a la luz, de una u otra manera". Sin más conocidos a quienes pedir ayuda, María fue directo a Marta Beatriz Rosignoli, la partera que firmó su partida de nacimiento, donde dice que nació en la calle Cádiz 3971, Parque Chas. Pero la mujer, investigada en varias ocasiones por la Justicia por los delitos de falsificación de documento público y sustracción de menores —incluso sentenciada en una de ellas en 1978— nunca le abrió la puerta. Le dijeron que había sido internada en un neuropsiquiátrica, pero ella descubrió que no era cierto. Tampoco respondió sus llamados ni una carta que le dejó un día en el buzón. Esto es todo lo que sabe hasta hoy. Por

eso y porque le urge saber cuál es su verdadera historia María decidió hacer una página de internet ([www.lahistoriademaria.com](http://www.lahistoriademaria.com)) para llegar a más personas y así empezar a rearmar el rompecabezas de su vida. "Yo no estoy buscando justicia ni hago esto para que alguien vaya preso. Yo quiero saber de dónde vengo. Necesito saberlo para verme completa. Me pasa muchas veces que me miro al espejo y me quedo mirándome un rato como si no pudiera terminar de reconocermi. Siento que me falta una parte y necesito recuperarla para seguir con mi vida. No busco una nueva familia. Si viene, genial, pero no es eso lo que busco. Quiero conocer mi historia y no tener que seguir inventándomela".

**Por cielo y tierra.** 1. María Videla busca su identidad desde hace 5 años. 2. La foto que le reveló la verdad. 3. En Chascomús, María cuando era chica. "Tuve una infancia feliz y una familia que me dio todo".

MARIA VIDELA (33, soltera, arquitecta)  
**"Quiero conocer mi historia y no tener que seguir inventándomela"**

Un día, a los 28 años, en busca de algo aunque sin saber bien de qué, la arquitecta María Videla (33) volvió a abrir la caja de fotos familiares que se había llevado de la casa de sus padres cuando decidió irse a vivir sola, seis años antes. Entonces se volvió a topar con esa foto, vista mil veces: ella con poco menos de un año de edad caminando de la mano de su mamá, Celia. Se quedó viéndola una vez más. La imagen era perfecta, salvo por un detalle: "Si yo tenía casi un año, Celia tenía que tener una panza de 8 meses de embarazo porque mi hermano, Gastón, es un año menor que yo... Entré en shock: con todas las fotos esparradas a mi alrededor, empecé a sacar la cuenta de los meses pero es-

